

BIBLIOTECA PÚBLICA
PROVINCIAL
TARRAGONA

5 céntimos.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Reus mes 1'50 pts.
Fuera: trimestre 5 »
Extranjero y Ul-
tramar: id. . . 9 »

Toda la correspon-
dencia al Director.

El Liberal de Reus

DIARIO POLÍTICO LITERARIO Y DE AVISOS Y NOTICIAS

Director: D. PEDRO NOLASCO GAY

5 céntimos,

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Redacción, Ad-
ministración e imprenta
plaza de la Constitución
(pórticos).

Anuncios y comunicados
a precios convencionales

Año I

Martes 3 de Agosto de 1897

Núm. 76

FARMACIA SERRA

La que paga más contribución de la provincia

Unica farmacia abierta toda la noche

Arrabál de Sta. Ana, 80. junto a la plaza de Cataluña

Enfermos de los ojos

El DOCTOR BIADA, OCULISTA del Hos-
pital del sagrado Corazón de BARCELONA
recibe en consulta en REUS, Fonda de Lon-
dres, todos los domingos y lunes.

MENUDENCIAS

Está probado que al Presidente del Consejo
de Ministros no le conviene conversar con los
periodistas. Se convenció de ello, no há mucho,
y con la excusa de que eran mal interpretadas
sus palabras, se negó en absoluto a la *causerie*
como dicen nuestros vecinos, los franceses. A fé
fué una lástima aquella determinación, pues
es un verdadero maestro en el arte de la conver-
sación y con frecuencia salen de sus labios fra-
ses felices, para dejar tamañitos a los que le
pasan por delante. Así a lo menos lo cuenta la
crónica de la villa y corte de Madrid.

Recientemente se ha anulado aquella consi-
gna y volvemos a saber por los periódicos lo que
piensa y dice el Presidente del Consejo en San
Sebastián y en Santa Agueda. Mas le hubiera
valido al señor Cánovas haber continuado en el

mutismo voluntario que se había impuesto! Hu-
biéramos podido creer que el país y el Presiden-
te del Consejo estaban de acuerdo, al juzgar el
estado actual de la cosa pública.

Pero ha hablado el señor Cánovas, se han
publicado telegramas y cartas de Cuba y de Fi-
lipinas y ha quedado demostrado el desacuerdo
que existe entre el Presidente del Consejo y el
país.

Dice el Excmo. Señor Presidente del Consejo
de Ministros, que Weyler continua a las mil
maravillas preparando la pronta y completa pa-
cificación de la isla de Cuba; que nuestros sol-
dados van recobrando la salud ligeramente que-
brantada; que es filibusterismo puro, cuanto
refieren los periódicos y disiente de los partes
oficiales; que los Estados Unidos son amigos
nuestros, leales y desinteresados; que Woodford
viene animado de los mejores sentimientos hacia
la nación española, habiendo abdicado radical-
mente de sus opiniones jingoistas y que Primo
de Rivera tiene arrinconado a Aguinaldo en las
alturas, por compasión, ó sea para darle tiempo
a arrepentirse y someterse.

En cambio el país dice, que Weyler, como
gobernador y como general, es una verdadera
calamidad: como gobernador por que la isla de
Cuba está arruinada, desolada y aniquilada, y
como general, porque ningún general español
ha podido disponer jamás de tantos elementos
como se han puesto a disposición de Weyler y
ningún otro general ha sufrido mayores fraca-
sos: ni un solo día de gloria ha proporcionado a

los 200.000 soldados que ha tenido a sus órde-
nes, ni un solo momento de justificada esperan-
za ha dado a la nación, desde que desembarcó en
la Habana. a pesar de sus alardes y de sus pro-
mesas en la Península, cuando preparaba la ca-
ma, como vulgarmente se dice, a su antecesor
el general Martínez Campos; el país dice que las
enfermedades aumentan en nuestro ejército y
que nuestros soldados parecen faltos de higiene
y de cuidados; el país dice que las pagas de los
que están dispuestos a morir a todas horas por
la honra de la Patria, se efectúan con encanda-
loso retraso; el país dice que los arrabales de la
Habana han sido atacados por los insurrectos
hasta con artillería, si bien afirma el general
que los cañones no eran de tiro rápido; el país
dice, que Woodford navega con dirección a Es-
paña llevando instrucciones amistosas del go-
bierno de los Estados Unidos, entre ellas, una
reclamación de 75.000 duros para la viuda del
dentista filibustero Ruiz; el país dice, que esta
reclamación es debida a investigaciones hechas
por funcionarios yankees en tierra española, pa-
ra mayor honra y gloria de Cánovas y Tetuán;
el país dice, que Aguinaldo no puede ser batido
por Primo de Rivera y que si lo de Cuba va mal,
lo de Filipinas no va mejor; el país dice...

Pero qué importa a Cánovas, y no decimos
al gobierno, porque ya todos sabemos que aquí
no hay gobierno ni cosa que lo parezca, que le
importe al Excmo. Señor Don Antonio Cánovas,
lo que dice el país?

Para el señor Cánovas, lo que ocurre en

Cuba y Filipinas y en los Estados Unidos y en el
país, no pasa de meras menudencias sin impor-
tancia y sin consecuencias. Casi, casi tiene razón
en lo que se refiere al país, pues no puede darse
país con mayor mansedumbre y con mayor pa-
ciencia. Hasta cuando?

PEDRO NOLASCO GAY.

DESDE BIARRITZ

EL VOTO DE XIQUENA

Biarritz 30 de Julio.

Por su significación dentro del partido libe-
ral, por su sinceridad acreditada para manifestar
sus opiniones en todo momento, y por su patrio-
tismo jamás puesto en entredicho por nadie, es-
timé de interés en los actuales momentos cono-
cer la opinión del señor conde de Xiquena sobre
distintos puntos de actualidad política.

El señor conde de Xiquena formuló su pen-
samiento en los términos siguientes:

Yo no he sido antes partidario de la autono-
mía; pero hoy, ante la situación actual, estoy
completamente conforme con cuanto ha dicho el
señor Sagasta, y lo estaría aun cuando hubiese
ido más allá, pues en los momentos presentes la
necesidad suprema es la paz, siempre que Espa-
ña conserve su soberanía en las Antillas.

FOLLETIN DE EL LIBERAL DE REUS

100

Estela sacudió negativamente la cabeza.

—Iría a un rincón de cualquier provincia: me haría allí útil, si
pudiera; dejaría el nombre que tantas penas me ha dado y viviría
tranquila... tomaría el de mi madre... Señorita Brunaire; se diría
de mí... Es una vieja soltera.

Rió ligeramente, una risa triste y corta. Benoist estaba afligido.
—Y los que os quieren? dijo, sintiendo lo absurdo de su frase
pero no pudiendo detenerla.

Estela le miró con extrañeza profunda.

—No los hay! dijo. Mis amistades de soltera volaron con la ca-
tástrofe. Pero, con dinero, no me proporcionaré amistades sólidas,
no importa en donde?

Benoist guardó silencio durante un instante, buscando un me-
dio para desviarla de aquellas ideas: Estela le estudiaba con secreta
satisfacción: ver turbado delante de ella a su antiguo enemigo, le
proporcionaba una grata satisfacción.

—Estais, demasiado desilusionada, dijo, siendo tan joven co-
mo sois.

—Tengo motivo para estarlo. confesadlo. Así pues, os agradece-
ré infinito que hagais cuanto os sea posible, para tranquilizar a mi
tía y también, a propósito, me había yo dicho... Pero porque he de
daros una mala opinión de mí?

Teodoro recibió en medio del corazón las miradas de Estela que
le decían «No habeis ya tenido bastante mala opinión de mí y sin
razón? Es posible que añada yo algo a este concepto vuestro?»

Sus miradas contestaban diciendo «No me abrumeis más, os lo
suplico!»

—He pensado que si quereis ayudarme, podríamos organizar un
pequeño complot para proporcionar a la señora Montelar, la ilusión
de alguna satisfacción... Está muy enferma y creo que sus días es-
tán contados... Nuestro luto y su salud, le impedirán probable-
mente que salga durante el invierno... vos os encargareis de comu-
nicarla con el mundo exterior... No podríais decirle que se produce

97

UN MISTERIO

las mugeres en general: pero no había deseado volver a esperi-
mentar otra sacudida semejante y como el amor solo va al que lo
busca, había pasado de modo casi austero, los años que la mayoría
de los hombres disipan en el placer o en las aventuras amorosas.

Esto constituía para él una fuerza y una debilidad. Habiendo
reservado la frescura de sus impresiones y la energía de su volun-
tad, estaba indudablemente bien armado para el combate de la vi-
da; pero ignoraba muchos lazos, sobre todo los que uno se tiende
inocentemente a sí mismo y en el cual los mejores y los más dignos
caen con mucha facilidad.

Benoist sentía con verdadera pena, amar a la señora de Beau-
rand. El antiguo germen de desconfianza, el misterio aún inexplica-
do, rodeaba a la jóven, de una atmósfera horrible: la veía como se
respira un aire cargado de enervadoras y ponzoñosas miasmas, con
cierto temor y angustia.

En vano había luchado consigo mismo durante el verano, cerca
de su madre, entregado a la vida larga y facil de un rico propieta-
rio: la certeza de que Raimundo se había suicidado a causa de Este-
la no había cesado de estar fija en su espíritu. A lo más solo una ó
dos veces se había preguntado si aquella causa no hubiera estado
tal vez en Raimundo... Pero porque habría su amigo temblado ante
alguna confesión, por más importancia que hubiera tenido, hasta el
punto de preferir la muerte? Ante esta pregunta que no tenía expli-
cación plausible, había rechazado la suposición de estar en el mis-
mo Raimundo la causa de su suicidio.

El solo hecho de haber dudado en una convicción tan absoluta
como era la suya, mitigó la penosa tensión de los nervios del pobre
joven y la vista de Estela irritada rebelándose contra sus suposicio-
nes, pero entristecida y casi humillada por la injusticia de la opi-
nión pública, había aumentado el apaciguamiento de su estado ner-
vioso.

La amaba más así, que encolerizada é indignada: su corazón le
aconsejaba indulgencia, casi, perdón para aquella criatura tan ru-

Estoy con Sagasta incondicionalmente; por consiguiente, aunque el sistema autonómico me hubiese podido parecer peligroso, una vez aprobado por él, no le faltaría mi concurso.

Respecto del discurso de Moret, he de decir á usted que me ha parecido bien en la parte referente á política antillana; no así, y muy sinceramente lo lamento, en lo que respecta á la forma en que ha expresado los pronósticos y vaticinios para el caso en que durase en el poder el actual Gobierno.

Como Moret y León y Castillo, creo que hemos llegado en lo político y en lo administrativo al mayor grado de envilecimiento: que no puede predecirse lo que vendrá como consecuencia de esta política autoritaria y personal, que en su desenvolvimiento cuenta páginas tan bochornosas como el reciente sobreesimiento de los concejales, en que, por presiones del Gobierno, presenciase el caso de ver á un fiscal convertido en defensor de los acusados, y el no menos edificante de la vaquería del Retiro.

Ahora que, en mi sentir, hay que rehuir todo procedimiento revolucionario para buscar el remedio á esos males, porque á aquellos apelan los partidos para la conquista del poder, y yo entiendo que lo que más conviene al país y á la Reina, y sobre todo al partido liberal, es no reclamar una herencia que para el bien público en nada podía servir, y solo sería eficaz para destruir el prestigio del partido liberal, y colocar al país y á la Corona ante el espectáculo de ver desacreditados sus dos grandes instrumentos de gobierno.

Si por demanda nuestra el poder se nos diera, es seguro que al día siguiente todos los conservadores lo verían con júbilo, gozando con la casi seguridad de poderlos decir, cuando á los tres meses no resolviéramos los conflictos que ellos crearon, que de haber quedado el poder en sus manos todo lo habrían solventado felizmente.

En una palabra: no entiendo que no debemos pedir y menos exigir el poder; si solo aceptarlo cuando se nos ofrezca, pero como el mayor sacrificio, tomándolo á beneficio de inventario, y advirtiéndolo al país de la situación creada por el anterior Gobierno. Podría resumir mi pensamiento parodiando unas palabras del conde de Chambord:

—La hora es de Dios y la palabra de la Reina.

El querer adelantar ese momento, sería, en mi sentir, funesto para todos; por lo tanto, lo que conviene es seguir atentamente el curso de los sucesos y estar siempre prontos para el llamamiento de la Corona.

La Reina, ajena á toda preferencia de partido, y que tantas veces ha probado cuán cuidadosamente vela por los intereses del país, que son á la vez los de su hijo, es la llamada á realizar lo que hoy puede decirse que la nación entera espera de su iniciativa.

Yo bien sé—me dijo el señor conde de Xiquena—que á muchos no han de parecer bien estas opiniones mías, y hasta llegarán á censurarlas acerbamente; pero á esos les contesto por anticipado que si el camino que yo indico no es el mejor, es seguramente el único.

Pregunté por último al señor conde que eficacia se prometía del régimen autonómico. No se aventuró á hacer predicciones en este particular, indicándome solamente que si la autonomía resultara estéril para el fin propuesto, si no fuera consecuencia de ella la paz deseada, España habría dado una prueba concluyente de su amor á Cuba y tendría un motivo mas en pro de la justicia en que apoya la defensa de sus intereses en la Gran Antilla.

FIDEL MELGARES.

Varias noticias

Ha salido para Santander el señor ministro de Hacienda, quien probablemente no regresará á Madrid hasta mediados de Agosto.

Durante la ausencia del ministro encárgase del despacho de los asuntos de dicho ministerio el subsecretario, señor marqués de Mocholes.

No se sabe aún cuando saldrá para Galicia el ministro de Fomento: se cree que mañana.

El señor ministro de la Guerra irá á Fuentesrabia cuando regrese el general Beránger de Liérganes.

Y el señor ministro de Gracia y Justicia irá á San Sebastián el 1.º de Septiembre, á fin de sustituir al señor duque de Tetuán cerca de S. M., mientras el ministro de Estado va á tomar las aguas de Cestona.

El ministro de la Guerra ha dicho que cuando haya que cubrir las vacantes de coroneles en algunos regimientos de Caballería no necesitará consultar á nadie, sino hacer los nombramientos en quien estime más conveniente.

—Todavía—añadió—no han salido las órdenes para que vayan á Cuba los que han de ser destinados á aquel ejército por sorteo, y pierden el tiempo los que dicen en los periódicos que tendré que pedir parecer antes de sustituirlos.

Ha marchado á Santa Agueda el ministro de Ultramar, para tratar con el presidente del Consejo algunos asuntos de su departamento.

Parece indudable que deben ser de urgencia é importantes las cuestiones que lleve el señor Castellano á la consideración del señor Cánovas, cuando no ha podido demostrarlas, y ni siquiera resolverlas por teléfono.

Indicó el ministro de Ultramar anoche á los periodistas, que uno de los asuntos que le lleva á Santa Agueda es las reformas de carácter ad-

ministrativo que en plazo breve se aplicarán á Filipinas, teniendo en cuenta para ello los valiosos elementos y datos que el general Polavieja facilitó al Gobierno y los que ha dado también, por encargo expreso del Gabinete, el actual capitán general del Archipiélago filipino.

La única explicación dada por el Sr. Castellano á este viaje súbito, es que antes de salir de Madrid el jefe del gobierno, había tratado con él de las reformas para Filipinas, aplazando el Sr. Cánovas el tratar el asunto con detención; que han mediado después telegramas entre ambos sobre esto, y que ayer recibió el señor Castellano un despacho del presidente del Consejo manifestándole que le aguarda para mañana lunes.

La ausencia de Madrid del Sr. Castellano será de cuatro á cinco días. Solo lleva con él á su secretario particular, Sr. Velasco, para utilizarlo en los trabajos que haya de hacer.

Es probable que el ministro de Ultramar, después de despachar con el jefe del Gobierno los asuntos que le obligan á ausentarse de Madrid, pase por San Sebastián para cumplimentar á S. M. la Reina.

Parece que entre las reformas que el Gobierno piensa llevar en plazo breve á Filipinas, figura el restablecimiento de un Tribunal de Cuentas en dicho Archipiélago.

Con el ministro de Hacienda marchó á Santander D. Ignacio Cela, que es representante de la Sociedad de Bilbao arrendataria del monopolio de los explosivos. Lleva el encargo de firmar en Santander la escritura de concesión.

En el balance del Banco correspondiente á esta semana han aumentado: el oro, en pesetas 320.000; la plata, en 933.810; los descuentos, en 6.312.800; los préstamos, en 5.200.963.

Han disminuido: los billetes, en 2.232.625 pesetas, las cuentas corrientes, en 3.673.564, y la cuenta corriente de efectivo del Tesoro público, en 1.339.108.

El diputado carlista, señor Llorens, ha llegado á Madrid, procedente de Valencia.

Hablando con algunos de sus amigos respecto de la actitud y propósitos de los carlistas de la región valenciana, manifestó el señor Llorens que puede dar y da todo género de seguridades de que entre aquellos no existe el menor síntoma de excitación, como se ha supuesto.

Ha añadido que sus correligionarios de Valencia no rebasarán en las presentes circunstancias los límites del más acendrado patriotismo.

CRÓNICA

Podemos asegurar que no fué infructuoso el viaje de nuestro amigo don José María Borrás,

á Barcelona y de que dimos cuenta en nuestro número anterior. Cuando la Comisión de Fomento lo estime oportuno, podrá empezar sin interrupción de ninguna especie los trabajos necesarios para el empalme á la tubería general de conducción de aguas potables, la que parta de la ex-refinería de petróleo La Pensilvania, conduciendo las aguas generosamente cedidas á nuestro Excmo. Ayuntamiento, por la razón social J. Vilella y Compañía.

En la sesión celebrada en el día de ayer por la Comisión de Consumos, se llevó á debido efecto el acuerdo del Ayuntamiento de esta Ciudad, referente á la nueva plantilla del personal destinado á la recaudación del impuesto de consumos; consiguiéndose con ello una considerable economía, en los gastos que ocasiona la citada recaudación.

Mañana debe celebrarse nuestra Corporación municipal la sesión ordinaria correspondiente á la presente semana, si se reúne número suficiente de señores Concejales. Dudamos pueda celebrarse; pues en esta época del año acostumbra ser bastantes los que con licencia, ó sin ella, buscan solaz y reposo en el campo. Creemos sin embargo que si se trataran asuntos de vital interés é importancia no faltaría número suficiente para celebrar sesión.

Cortamos de la prensa de Barcelona: «Ayer salieron para distintos puntos las colonias escolares de 35 niños organizadas á expensas de la Sociedad Económica de Amigos del País.

Poco después del medio día salían del local de la sociedad ocho grupos de escolares acompañados por la banda del Asilo Naval, seis de los cuales se dirigieron á la estación del Norte para dirigirse á los pueblos de la zona, San Pedro de Torelló, La Gleva, La Garriga y Tarrasa, y los restantes á la de Francia para tomar los trenes que deben conducirlos á Arenys de Mar y Masnou.

Los expedicionarios vestían bata de hilo, sombrero de paja y alpargatas, y mientras dure su ausencia que será un mes, estarán al cuidado de los niños los profesores y al de las niñas las madres religiosas.»

Leemos en el último número de «La Unión Médica» que se publica en Lérida:

«Hemos tenido ocasión de comprobar los benéficos resultados obtenidos con los aparatos ortopédicos de don José Pujol, cirujano establecido en Reus.

Nos complacemos en consignarlo así, para conocimiento de nuestros comprofesores y en beneficio de los enfermos que de aquellos necesitan.»

Más que al señor Pujol, que no necesita ciertamente de nuestra felicitación, porque parecería

damente castigada por una falta incierta y que seguramente no estaba en proporción, así lo creía en aquel momento, con el efecto que había producido. Podía admitir que fuese culpable de una imprudencia pero de una falta verdadera y grave, no lo podía creer, ni lo creía.

Su triste juventud y su aislamiento en medio del mundo, no la podían excusar? No estaba su error, cruelmente castigado? No merecía alguna indulgencia?

Estos pensamientos vagos y flotantes habían visitado el sueño de Benoist: su despertar tuvo aquella dulzura particular que sigue á los grandes esfuerzos de voluntad. Con una lentitud muy distinta de su regularidad ordinaria, se vistió, almorzó y salió de casa, encontrando el aire dulce, los transeúntes atentos y París admirable.

La señora de Beaurand ordenó fuese recibido en el entresuelo. El vasto Hotel era muy triste con su lujo; los entarimados encerados parecían de cristal, las pinturas y los dorados, restaurados con motivo del casamiento brillaban en el silencio y en la soledad. Sintióse Teodoro emocionado viéndose en medio de aquella hilera de piezas, llenas de ruido y de movimiento cuando había estado allí por última vez: movido por un irreflexible impulso, penetró en el pequeño salón en el que había cambiado con Raimundo las últimas palabras, afirmando su sana y robusta amistad; de allí se dirigió al punto desde el cual había visto á Estela hablando con sus amigas...

Allí donde la había contemplado con su traje nupcial, la vió aparecer entonces y avanzar hacia él, vestida de luto. Había probablemente crecido; ciertamente su talle ya tan noble, se había adelgazado: su andar era más firme y más grave: se sentía que el peso de la vida se había fijado en sus espaldas pero sin doblegarlas. Rápidamente, como si hubiese advertido que había sido indiscreto, fué á su encuentro.

—Perdonadme, dijo al encontrarla, no he podido dejar de volver allá... allí ví á Beaurand por última vez.

Estela miró al joven sin pestañear: los ojos de ambos llegaron

hasta el fondo de sus almas é instantáneamente sintió que de allí en adelante, no podría acusarla, ni aún de la falta más leve.

Benoist avergonzado y arrepentido, bajó los ojos é incapaz de proferir una palabra, siguió lentamente, como un sumiso perro, á la señora de Beaurand que le condujo á un salón inmediato al «hall».

—La señora Montclar no está bien, dijo Estelo sentándose y señalando una silla á Benoist; se ha quedado en la cama y os ruega la excuséis: por lo demás ayer os esplicó, según creo, lo que la preocupa... El mal no tiene remedio, según parece... Sin embargo es preciso procurar obtener algo, que asegure el reposo de mi tía, á cualquier precio... pero por esto solo.

—Solo por esto? preguntó Benoist conmovido ante tal abnegación y por vos señora?

Estela levantó con altivez la cabeza.

—Yo, dijo con dulzura que contrastaba con la actitud de su cabeza, yo no aguardo, ni espero nada. Porqué me he de preocupar de cosas que no puedo impedir? Me ama y me estima la señora Montclar y esto me basta.

Sintióse Teodoro herido: pero la herida le causó dolor sin irritación: no había merecido aquel reproche y otros aún mejores?

—Señora, dijo en voz baja...

No continuó la frase. Como implorar el perdón de aquella mujer tan gratuita y odiosamente ofendida? El solo hecho de excusarse, no constituía una nueva ofensa? Aguardaba Estela que Benoist continuara y se vió forzado á hablar.

—Señora, dijo con gran esfuerzo, comprendo y admiro vuestra consideración hacia la señora Montclar, pero no es solo por ella por quien debéis luchar, es por vos misma...

—Oh! por mí! dijo Estela con un gesto de gratitud. Si tuviera la desgracia de perder á mi tía, poco me importaría la opinión del mundo.

—Sin embargo se vive en el mundo...

apasionada, felicitamos á la excelente «Revista» leridana, porque ha dado una prueba más de su buen criterio.

Efecto de haber funcionado durante toda la noche del próximo pasado domingo las bombas instaladas en la Casa de Caridad, aumentó ayer en esta ciudad el caudal de aguas. Medida que ha sido tan aplaudida como beneficiosa.

Hemos tenido ocasión de ver los magníficos carteles anunciadores de las próximas fiestas que se celebrarán en Tarragona; sobre todo el de la corrida de toros, que revela exquisito gusto.

Cuenta un periódico alemán que en la última semana, en las cercanías de Berlín, donde se verificaban pequeñas maniobras militares, la música de un regimiento se retiró á un canteira próxima para ensayar una pieza.

Dispuesto el músico mayor á dar la señal, se fijó su vista en un espectáculo que le llenó de espanto.

Un toro, á toda carrera, había salido de una arboleda inmediata, persiguiendo á un niño que cruzaba por delante de la torada.

La pobre criatura y el coruúpeto se hallaban lejos para intentar cosa alguna en su auxilio, y el toro se iba á precipitar sobre su víctima para destrozarla, cuando el músico mayor tuvo la feliz ocurrencia de gritar ¡Un acorde!

V al herir los oídos del toro por el estruendo producido por los instrumentos la fiera se detuvo en firme como herida por un rayo, y empezó á mujir lastimosamente.

En vista de tal resultado, los músicos repitieron el acorde diferentes veces y el toro, aterrado ante aquel huracán de sonoras notas, se lanzó á la carrera en dirección contraria, tomando el camino de la torada.

El niño se había salvado del alcance de la fiera; pero como la emoción que experimentó fué muy profunda, la infeliz criatura hállase enferma de tanto cuidado, que los médicos desesperan de salvarle.

Lo recaudado ayer por consumos y derechos de Matadero asciende á pesetas 864'41.

En un artículo que escribe «Las Provincias» de Valencia, con motivo de la llegada del señor Silvela, se dice que este trata de escribir la «Historia de España bajo los Monarcas de la Casa de Borbón», obra para la que ya tiene reunidos muchos materiales.

Se ha dispuesto que ingresen en el servicio de las armas, los excedentes de cupo del año 1894, que se hallan navegando en buques mercantes, con el correspondiente permiso de sus respectivos jefes.

La Asociación para la enseñanza de la mujer ha solicitado el apoyo de cuantas personas se interesen por dicha fundación en vista de encontrarse escasa de recursos por haberle sido suprimidas las subvenciones del Estado y del Ayuntamiento de Madrid.

El señor Ministro de Fomento ha firmado la Real orden autorizando á la Compañía Anónima de Tranvías de Barcelona para cambiar la tracción animal por la eléctrica en todas las líneas.

Un periódico de París, dice que han sido denunciados los tratados comerciales entre Inglaterra y Alemania, cumpliendo con lo preceptuado en aquellos de que sean denunciados un año antes de su vencimiento.

Como consecuencia de este acto créese que vendrá la guerra comercial entre Inglaterra y Alemania.

Por publicar violentos artículos contra el gobierno portugués ha sido denunciado el periódico de Oporto «La Voz Pública» y secuestrado el de la misma población titulado «La Marsellesa».

De Roma comunican que el príncipe de Orleans ha contestado por telégrafo desde Niza diciendo que acepta el desafío lanzado por los oficiales del ejército italiano, á consecuencia de las opiniones emitidas por el príncipe acerca de aquel ejército y que los oficiales del mismo consideraron ofensivas.

Comunican de Cervera, que es en aquella comarca tan pertinaz la sequía, que en los viñedos los racimos se quedan con los granos abrasados

y los hojas caen quemadas por el sol. Los apuros por falta de agua van aumentando; los arroyos, cisternas y pozos están secos; las fuentes no bastan para satisfacer las necesidades del vecindario, y las mujeres para lavar la ropa tienen que aprovecharse de aguas encharcadas.

La «Gaceta» contiene una real orden de Fomento disponiendo que no se proceda á clasificar á ningún maestro rehabilitado, sin que acredite haber sufrido los descuentos del 3 por 100 del sueldo que hubiera disfrutado desde el 1 de Julio de 1897.

OFICIAL

REGISTRO CIVIL

DEL DÍA 31 DE JULIO DE 1897.

Nacimientos

Matias Esteve Macip, de Matias y de Maria.

Defunciones

Teresa Roca Vizcarro, 5 años, Plaza del Rey 4.—Esteban Gavarré Sendra, 27 años, Mas Calbó.

Matrimonios

Ninguno.

FERRO-CARRIL ECONOMICO

DE REUS A SALOU

Servicio de trenes de viajeros que regirá desde el día 1.º de Julio de 1897.

SALIDAS DE REUS

Mañana.—Tren número 12, á las 4'10.—Id. núm. 14 á las 5'28.—Id. núm. 16 á las 6'44.—Id. núm. 18 á las 7'30.—Id. núm. 20 á las 8'15.—Id. núm. 2 á las 9 06.—Id. núm. 24 á las 10'43

Tarde.—Tren número 4 á las 12'35.—Id. núm. 28 á la 1'55.—Id. núm. 30 á las 2'32.—Id. núm. 32 á las 3'10.—Id. núm. 34 á las 3'48.—Id. núm. 36 á las 4'27.—Id. núm. 38 á las 5'08.—Id. núm. 40 á las 5'43.—Id. núm. 42 6'20.—Id. núm. 6 á las 6'57.

Noche.—Tren número 44 á las 7'38.

SALIDAS DE SALOU

Mañana.—Tren número 1 á las 11'10.—Id. núm. 13 á las 7'30.—Id. núm. 17 á las 8'17.—Id. núm. 19 á las 10'2.—Id. núm. 21 á las 10'46.

Tarde.—Tren número 25 á la 1'57.—Id. núm. 27 á las 2'34.—Id. núm. 29 á las 3'12.—Id. núm. 31 á las 3'50.—Id. núm. 33 á las 4'28.—Id. núm. 35 á las 5'10.—Id. núm. 37 á las 5'45.—Id. núm. 39 á las 6'22.—Id. núm. 41 á las 7.

Noche.—Tren número 43 á las 7'40.—Id. núm. 45 á las 8'18.

Las horas se regirán por el meridiano de Madrid.

COMERCIAL

Revista comercial

DE BARCELONA

Aceites de oliva: Lérida de 105 á 120 pesetas los cien kilos.—Id. Ribera del Ebro de 106 á 108 id. id.—Id. Bajo Aragón de 115 á 120 id. id.—Id. Andalucía de 65 á 109 id. id.

Aguardiente: Caña floja, 19º despº de 380 á 385 pesetas pipa llena.—Id. id. fuerte ó ron 28º id. de 495 á 500 id. boc. 62 cuar.—Id. espíritu vino 35º con casco de 104 á 106 id. el hectólitro.—Id. id. rectificadas 39-46º id. de 103 á 114 id. id.—Id. id. orujo 35º de 93 á 94 id. id.

Algarrobas: Vinaroz de 14'20 á 14'25 pesetas los 100 kilos.—Id. Mallorca de 11'85 á 11'90 id. id.—Id. Ibiza de 12'45 á 12'50 id. id.—Id. Castellón rojas de 13'50 á 30'70 id. id.—Id. Extranjero de 13'10 á 14'25 id. id.

Almendras: Esperanza de 139 á 151 pesetas los 100 kilos.—Id. Mallorca de 129 á 130 id. id.—Id. Mollar en cáscara de 33'75 á 35 id. sacco de 50 k.

Alpiste: Sevilla de 24 á 25 pesetas los 100 kilos.—Id. Extranjero de 23'50 á 24 id. id.

Anis: Mancha de 108 á 114 pesetas los 100 kilos.—Id. Andalucía de 84 á 92 id. id.

Arvejonas: Benicarló de 19'25 á 20'70 pesetas el hectólitro.—Id. Sevilla de 19'95 á 20 id.—Id. Navarra de 20'65 á 20'70.—Id. Sagarra de 20 á 21 id. id.—Id. Extranjeros de 19'25 á 20'70 id. id.

Arroces: Valencia según marca de 35 á 44 pesetas los 100 kilos.—Para embarque de 36 á 40 id. id.

Avellanas: Tarragona de 26'50 á 28 id. sacco de 58 k.

Avena: Estremadura de 10'35 á 11'50 pesetas los 100 kilos.

Azafrán: Mancha de 168 á 175 pesetas kilógramo.—Id. Aragón de 162 á 163 id. id.

Cebada: Comarca de 10'20 á 10'70 pesetas el hectólitro.—Id. Extranjera de 10'50 á 10'70 id. id.

Habas: Mahón de 20'65 á 20'70 pesetas el hectólitro.—Id. Andalucía de 15'30 á 15'35 id. id.—Comarca de 14'25 á 14'90 id. id.—Id. Italia de 15 á 15'05 id. id.

Habones: Mazagán de 16'05 á 16'10 pesetas el hectólitro.

Maiz: Rio de lo Plata de 12'50 á 12'55 pesetas el hectólitro.—Id. Estados Unidos de 10'90 á 11'10 id. id.

Maiz: Cincuantini de 16'90 á 16'85 pesetas el hectólitro.

Trigos nacionales: Candeal Castilla de 33'60 á 34'05 pesetas los 100 kilos.—Id. Sigüenza de 32'70 á 33'15 id. id.

Trigos extranjeros: Yeski de 32'20 á 33'65 pesetas los 100 kilos.

Vinos: Tinto Tarragona de 13 á 14 pesetas el hectólitro.—Id. Cariñena y Navarro de 22 á 23 id. id.—Id. Alicante de 20 á 22 id. id.—Id. Priorato de 22 á 23 id. id.—Id. Para Rio de la Plata de 160 á 175 id. pipa catalana.—Id. Para la Isla de Cuba de 135 á 140 id. id.

BOLSÍN DE REUS.

ANTONIO DEMESTRE.—MONTEROLS, 27

Cotización en Barcelona á las cuatro de la tarde de ayer.

Interior.	64'42	Exterior.	80'42
Colonial.	00'00	Nortes.	21'20
Filipinas.	00'00	Cubas 86.	95'87
Cubas 90.	79'82	Aduanas.	97'37
Obligaciones 5 pº	Almansa.		79'87
Idem 3 pº	Francia.		50'87

PARIS

Exterior. 61'57 Nórtes. 00'00

GIROS

Paris. 30'90 Londres. 32'85

Se reciben órdenes para operaciones de Bolsa. Descuento de cupones, compra y venta al contado y por cuenta agena valores del Estado y locales de Barcelona; compras de monedas de oro.

J. MARSANS ROF.

Representanté: JOAQUIN SOCIATS

REUS CALLE SANTA ANA 26 REUS

Cierre de la Bolsa de Barcelona á las 4 de la tarde de ayer:

Interior.	64'42	Amortizable.	77'75
Exterior.	80'42	Francia.	00'00
Filipinas.	00'00	Cubas 86.	95'87
Aduanas.	97'37	Cubas 90.	79'87
Nortes.	21'20	Ext. Paris.	61'95
Obligaciones 6 pº	Francia.		94'87
Obligaciones 3 pº	id.		50'87

GIROS

Paris. 30 90 Londres. 32'85

Sección religiosa

Santos de hoy.—San Esteban.

Santos de mañana.—Santo Domingo.

Recomendaciones

Casa para vender

Lo está la de la calle San Francisco Javier número 2, compuesta de planta baja, dos pisos y desván.

Para más informes, calle Donotea (Hostalets) número 10, piso segundo.

EL ALBA

En virtud de lo que dispone el art. 7 de los Reglamentos de esta Sociedad, se convoca á los Sres. socios á una reunión general ordinaria para el próximo domingo 8 del corriente á las 3 de la tarde, para la elección de la Junta y examen de cuentas.

Reus 30 Julio de 1897.

P. A. de la J. de G.—El Secretario de turno, Pablo Borrell.

TELEGRAMAS

EL COMBATE DE MARIANAO

Madrid, 2.

Según telegrama de la Habana, en el ataque de Marianao resultó herido el teniente alcalde, capitán de voluntarios, señor Echaurreta. El número de muertos fué respetable y el de heridos grandísimo, y eso que, según los ministeriales, el hecho no había tenido importancia.

LA CAMPAÑA DE CUBA

Madrid, 2.

Las noticias que publicó el «Heraldo» procedentes de Cayo Hueso, las ratifica «El Imparcial» corregidas y aumentadas.

Según los despachos de «El Imparcial» se extraña en la Habana la carencia de noticias relativas á las operaciones que se llevan á cabo en Oriente.

La cuestión económica se presenta pavorosa en el mºs alto grado.

El auditor de Marina, señor de Miguel, sufre la pena de suspensión de empleo y sueldo que le impuso el Tribunal Supremo, por haber informado en contra de los tripulantes del «Competitor».

LA POLITICA EN PORTUGAL

Madrid, 2.

Noticias recibidas de Badajoz, dicen que cuando se creía que la agitación en Portugal iba á cesar, resulta que, lejos de eso, se han encendido más las pasiones. La inquietud va en aumento, y los órganos oficiosos han emprendido una campaña de carácter gravísimo contra los republicanos, á los cuales les dicen que tienen medios sobrados para hacer una revolución, y deben echarse á la calle, para hacer en ellos un escarmiento.

Esto lo piensa el Gobierno, pero no quiere hacerlo ni decirlo descaradamente y lo inspira á los periodistas ministeriales para que prosigan en la campaña emprendida. El Gobierno, por otra parte, con sus medidas hará bueno cualquier atentado, pues ha establecido la previa censura, dispone visitas domiciliarias á cada momento, y la violencia en todos sus actos llega hasta asaltar la Redacción de «La Voz Pública» periódico que se publica en Oporto, secuestrar los ejemplares y destruir las formas; todo porque esta publicación ha reproducido una carta de un órgano oficioso en la que se predicaba la revolución.

En el Parlamento se refleja la excitación general y la tirantez de relaciones del Gobierno con el pueblo y sus representantes. Los incidentes de mal carácter surgen á cada paso.

La situación es insostenible.

UNA CARTA DE MAXIMO GOMEZ.

MAS EXPEDICIONES.

Madrid, 2.

Telegrafian de Nueva York que los periódicos de aquella capital publican una carta de Máximo Gomez en la cual rechaza la autonomía otorgada á Cuba por el gobierno de Madrid, y en ella se habla de disgustos en el ejército y de otras cosas á cual mas peregrinas.

Esa carta parece que se ha publicado, á pesa de estar escrita mucho antes, despues de una conferencia habida entre el presidente de la Junta suprema laborante en Nueva York, señor Estrada Palma, con el cabecilla Nuñez.

De la Crollina ha salido para Cuba una nueva expedición.

Extranjero

UN CURA ATROPELLADO

París, 2.

En la iglesia del Sagrado corazón un sujeto se abalanzó al sacerdote que estaba celebrando misa, le arrancó el cáliz de la mano y le maltrató de palabra y hecho.

El agresor ha sido preso. Créese que está loco.

EN ORIENTE

París, 2.

Telegrafian de Constantinopla que las tropas albanesas atacaron siete «blockhaus» servios guarnecidos por fuerzas de la frontera de dicha nación. El gobierno servio ha protestado enérgicamente dirigiendo una circular á las potencias europeas.

Se anuncia que los albaneses han cometido también varios desórdenes en Epiro, saqueando y asesinando á los habitantes.

